

COMEDIA FAMOSA.

SI EL CAVALLO VOS HAN MUERTO, Y BLASON DE LOS MENDOZAS.

DE LUIS VELEZ DE GUEVARA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Diagote Furtado.</i>	<i>Ordoño.</i>	<i>Envico.</i>	<i>Doña Grida.</i>
<i>Pedro Gonzalez.</i>	<i>Infanta.</i>	<i>Criados.</i>	<i>Doña Urraca.</i>
<i>Martin.</i>	<i>Rey.</i>	<i>Monteros.</i>	<i>El Maestro de Avis.</i>
<i>Meliendo.</i>	<i>Micol.</i>	<i>Un Difunto.</i>	<i>Soldados.</i>

JORNADA PRIMERA.

Salen Pedro Gonzalez de Mendoza con barba blanca, vestido à lo antiguo, leyendo una carta, y Ordoño con él.

Pedr. **C**OMO finca el señor Rey, que Dios guarde siglos luengos, como ha menester Castiella?

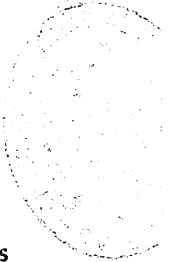
Ordoñ. Finca en Madrid, è affáz bueno.

Pedr. Ilustre Pedro Gonzalez de Mendoza, Primo nuelo, en Guadalaxira os falle con salud mi maadadero, è aquesta carta; sepades, que como tan grande deudo, è prez de mis Ricos homes, sabidor coido faceros como fuco de partida para Burgos, con intento de meter Frayla à mi hermana

en el Santo Monasterio de las Huelgas, que fundò mi glorioso Bisabuelo el señor Rey Don Alfonso, de todos llamado el Bueno, y el Lidiador de las Navas, por no fallar en mis Reynos home bastante, que pueda velarse con ella; tengo que hablar en poridad con vos: catadme à el encuentro en las vuefas monterias de Baytrago, porque quiero passar por ellas cazando, antes que trasfuele el Puerto de Somosierra à Castiella la Vieja; è porque mas cedo falgais à veros conmigo, un cavallo vos presento

A

de



*Man. 1010120
Nca. 61364*

Si el Cavallo vos han muerto,

de raza de Andalucía,
el mayor que aportó el feudo
del Rey Moro de Granada,
que se que al vuestro manejo
le fareis un alcotán,
bien que de mis trotoneros
vaya asáz deceplinado,
que esto en vassallos tan buenos
es sembrar para coger;
mantengaos, como deseo,
nuestro Señor; de Madrid,
y de los Palacios nuevos
à tres de Marzo; YO. EL REY:
La letra, è la firma beso
vegadas mill. è la pongo
fomo mi cabeza luego,
è del señor Rey Don Juan
favorido asáz me siento,
maguer que mercedes tales
non se las merece menos
la Casa de los Mendozas,
que à los sus craros abuelos
tan sin caloña han servido
con la nobleza, è el pecho
de Montañeses Fidalgos,
è de honrados Cavalleros.

Ordoñ. De las vuestras fechorias
asáz finca el mundo lleno,
Señor de Fita, y Baytrago.

Pedr. Dios vos guarde el mandadero:
como es vuestro nome? *Ord.* Ordoño,
Infanzon, è Solariego,
Montañès tambien. *Dentro voces.*

Tened. 2. *Tened:*
posadle al encuentro
las capas, è las espadas.

Dentro Martin.

Mart. Valgaste todo el Salterio,
el Credo, y las Ledanias,
è todos quatro Evangelios.

Ordoñ. De un cavallo me semeja,
que se precipita al suelo
un bellido Barragàn,
con tan valiente denuedo,
que por las crines de un golpe
los pies en la tierra ha puesto,
à guisa del mejor sacre,
someta alado del viento.

Pedr. El roído me ha sacado,
è el alma fuera del pecho,
señal que aquella es mi fangre.

Dent. Mart. Es un relampago, un trueno,
un rayo, una tempestad
de todos quatro Elementos.

Salen Diagote, y Martin.

Diag. Brava alimaña! *Pedr.* Diagote,
què te ha sucedido? *Diag.* Menos
de lo que yo rezelaba;
fincadme el mio padre atento:
Llegò al zaguan apenas enmantado
esse bruto Andaluz, que te ha traído
del señor Rey Don Juan empresentado,
asáz de tus fazañas merecido;
tan tygre en lo veloz, è lo estrellado,
que semeja que al Betis ha bebido,
Nebli, si no Delfin, de sus espumas,
tantas exalaciones como plumas,
quando le fago echar la silla, è luego
en la siniestra mano el freno tomo,
è sin tocar en los estribos llego
desde la tierra aposentarme en fomo,
luego que rasca el alacràn, es fuègo,
luego que siente el acitate, es plomo,
el viento sin igual le desafia,
maguer non cabe en su region vacia.
Sobervio el animal, quanto lozano,
plata escupe, relincha, è se alborozza,
levantando à compàs el pie, è la mano,
con que los mismos alamos destroza,
quizàs de conocer que lleva ufano
à Diagote Furtado de Mendoza,
è juntando los cascós con la cincha,
con las dos ferraduras piedras trincha.
Mas tal le domestico à mi deseo,
dempues de algunos cortos remesones,
blandamente templandole al passeio
la mano baxa, iguales los talones,
que convertido en musica el meneo,
me miento roca entre los dos arzones,
y èl de guisa los passos sospendia,
que con andar, dudè si se movia.
Llega en efecto à rematar el llano,
passando un luengo trecho tan sereno,
que nos parò à escochar el viento vano,
è una rodaja aun no sintiò del freno.
Torno con èl por la derecha mano,

doy

Y Blason de los Mendozas:

doy de los pies, è comenzando el trueno,
como si de las nubes descendiera,
passó en traje de rayo la carrera.
È à los primeros tercios que apostando
configo mismo, en vez de correr vuela,
porque en fomo los pies fuera parando,
el brazo sacó, apartole la espuela,
èl sin dudar, aljofares tascando,
como avezado en tan valiente escuela,
si corriendo fue trueno, viento, è rayo,
quando parò, se vinculò Moncayo.
Non escochaste arroyo cristalino
de Somosierra à el valle despeñado,
que en el furor de su veloz camino
el yelo le deruvo aprisionado?
Non cataste roidoso torbellino
de un nublo por Agosto defatado,
que quando coidan que ha de ser diluvio,
de su furia es el Sol montante rubio?
Ansi el turbion brutal, è raudal fiero,
quando semeja que en el ayre estampa,
quando mas defatado, è mas ligero,
al freno se aprisiona, al brazo escampa,
è sin rastros del impetu primero,
otra vegada de istrumento campa,
è con el grave son que le provoca,
èl mismo se lo danza lo que toca.
Por llevar à compàs el contonèo,
èl se sirve á relinchos de trompeta,
èl es sin lya su mejor Orfeo,
metiendole despues en la vaqueta,
à un mismo tiempo al torno, al escarcèo,
al repelon, al salto, à la corbeta,
tanto el erracional se fatiface,
que semeja que entiende lo que face.
Falta que yá de crespá espuma cano,
denostado con sandio desvario
de tanto obedecer un brazo humano,
de que su freno fuessè mi alvedrio,
con dos corcobos folicita en vano
sembrarme desde el fuste al ayre frio,
quando por el copete sin rezelo,
al mismo impulso me traslado al suelo.
È antes que de sagrado se locorra,
ayrado encontra el animal grossero,
la capa tercio, calzome la gorra,
è para le tollir sacó el azero:
arrepiso el troton de la modorra

de su sandèz, catandome severo
para fincalle en bruta sangre tinto,
(prodigio fuessè, ò natoral distinto.)
Fecho desde el copete à la melena
un remolino en maravillas tantas,
postrado de finojos por la arena,
llegò humilde à besucar mis plantas;
yo entonces perdonandole la pena
de su ferocidad, vegadas tantas
me besuca las plantas, le agracijo,
è de un troton del Sol le nombro fijo.
Este el socesso ha sido del Cavallo,
que Don Juan el Primero vos embia,
dadiya de tal Rey à tal vasiallo,
que sola vuesa prez le merecia;
con sangre os obligais vos à pagallo,
yo à eternizar la vuesa con la mia,
que de Diagote assegurar vos quiero,
que en nada os fincarà jamàs zaguero.

Pedr. Dame los brazos, honor
de los Mendozas Furtado,
de los nueve que ha nombrado
la eterna fama al valor.

Diag. En antes besar vos quiero
vuesa mano, escudo en mi.

Pedr. Catala, Diagote, aqui:
bendito de todo entero
el Cielo finques amen.

Ordoñ. Barragàn de prez semeja.

Mart. Con tal padre se aconseja;
non finca en Castiella quien
se empareje con Diagote,
del Rey abaxo ninguno,
à pie, à troton, farto, ayuno,
bien que flaqueza se note,
mal dicha en su corazon,
si con èl lucha una torre,
la de rueca, si à pie corre,
apuesta con un troton,
si la vadana le zurra,
focica un toro en el prado,
y de un puñete cerrado
toda una faz despachurra;
de una coz ferrada, un muro;
è si con sus Infanzones
esgrime, dà coscorrones,
que à un bronce dexa maduro:
Si salta, semeja grulla,

Si el Cavallo vos han muerto,

si tira la barra, rayo,
y de empujon al foslayo
siete costillas magulla;
y no ay dalle (zepos quedos)
la mano ningun Christiano,
porque en llegando à su mano,
la torna forra de dedos.

Al fin temen crudo estrago,
solo en nombrar à Diagote,
de Fenares à Torote,
è desde Fita à Buytrago.

Ordoñ. Dios le dè buena ventura,
è non le mengue jamàs,
que esso todo, è mucho mas
promete en la catadura.

Diag. Yo farè una adelantada
à Buytrago con Martin,
porque vos podàis, al fin,
ir con la demàs mesnada,
despues faciendo entretanto
vuestro Palacio apañar
de guisa, que aposentar
pueda al Rey, è todo quanto
venga en zaga del , que à Dios
gracias, haberes teneis,
con que cumplirlo podeis,
si vinieren otros dos.

Pedr. E corazon ademàs
para todo. *Diag.* Quien lo niega?
quien en Castiella os allega?

Pedr. Diagote, solo podràs
facerlo tu: al mandadero
coido despachar agora,
è tu partete en buen horas;
vamos, Ordoño, que quiero
daros cartas para el Rey,
è de la que aveis traído
pagar porte alláz cumplido.

Ordoñ. Complís con la noble ley
de quien sois.

Diag. Martin, albricias.

Mart. Vàs à Buytrago? *Diag.* E contigo
no mas , que has de ser teñigo
de las fermosas caricias
con que me aguarda Micòl.

Mart. El corazon todavia
te pellizca la Jodia?

Diag. Si catas que es sombra el Sol

con su bella faz, Martin,
quando de amor adolezca,
no culpes que me enfandezca
un pagano Serafin.

Mart. Confieso en todo rigor,
que ella es objeto divino,
pero no yanta tocino.

Diag. Esso non face à mi amor.

Mart. Faràlo à la quenta mia,
porque non lo dá almorzar
quien lo dexa de yantar.

Pedr. A vuestro mandaduria
siempre, Ordoño, fincarè
agradecido, y tenuto.

Ordoñ. Sois, al fin, heroyco escudo
de Castiella, è de la Fè.

Pedr. Dios vos guarde : ven, Diagote,
para que te partas luego,
antes que al Rey faga el pliego.

Diag. Entrar, Ordoño, al escote
tambien con mi padre quiero
del troton que aveis traído.

Ordoñ. Yo lo doy por recibido.

Diag. Pavor tiene el mandadero;
dadme de amigo esta mano.

Ordoñ. Sin esso lo podreis fer,
que quiero à Madrid bolver
con dedos. *Diag.* Este villano
de Martinillo le ha fecho
que tenga pavor de mi.

Ordoñ. Libreme el Cielo de ti.

Mart. Que non, no, olisca sospecho
bien el mandadero yà;
yo sè que trocàra el porte
por irse salvo à la Corte.

Pedr. Ven, Diagote. *Mart.* Yàn và,
que recetando cerote
finca à cierto camarada.

Pedr. Què dices, Martin? *Mart.* No nada.

Ordoñ. Valgate Dios por Diagote.

Pedr. Ea, Diagote, las galas
importarán. *Diag.* Non lo dudo:
Amor ciego, Amor desnudo,
niño, è viejo, è Dios con alas,
mis ansias son tus despojos;
ay bellissima Micòl!
por darle zelos al Sol,
voy à catarme en tus ojos.

Y Blason de los Mendozas.

*Vanse todas, y salen Melendo, y Micòl
con baquero, y tocado.*

Melend. Non fuyas de mis caricias,
fermosísima Micòl,
porque tus ojos bellidos
me han mal ferido de amor:
baxando de mi Alqueria
ayer à ponerse el Sol,
catè sopitadamente
en la tu faz otros dos,
en la fuente, que en la falda
de esse monte se abortò
en una yedra, à que un olmo
le sirve de pavellon,
porque non la toque Estio
rayo ardiente en el calor,
ò porque el cristal tufante,
que recién nacido viò,
non se lo veda la sed
del abrasado farol,
que à tanto canicular
brindis fizo la razon.
Aquí por mi bien llegabas
(ò por mi mal coido yo,
si escatiman tus luceros
à mi esperanza favor)
desde Buytrago, con otras
Doncellas de tu Nacion,
à dàr socorros al dia
de mas fermoso arrebol.
Non te fablè por entonces,
porque me pulò el amor
en la lengua una mordaza,
y un freno en el corazon.
Supe quien eras despues
de un home de mi labor,
maguer que le di por señas
solpiros, palabras non.
Narrome que eras hermosa,
fija sola de Jacob,
un rico noble Jodìo,
que entre los que viven oy
en esta Villa, nenguno
llega à su prez, ni valor,
è le reconocen todos
assaz por home de pròs;
è buscando à mi dolencia
la melecina mejor,

contrayerva à mi ponzoña,
è conforte à mi passion,
atrabancado en mi dicha
quantos riefgos el pavor
me acaeciere à tus desdenes;
que además fermosos son
de la guisa que has catado,
à tu casa vengo, en pos
de mis sandias esperanzas,
à fablarte en mi dolor:
para adamarte, è servirte,
Melendo Ximenez soy,
de esta comarca el mas rico,
y el mas fidalgo Infanzon:
quanto effos campos descubren
desde un verde anciano box,
que partija con Buytrago,
lindes es de mi quifion;
mis fotos, è praderias
à concierto llegan oy
con las faldas del capote
de Piedra Fita, fasta don
valla me pone fenzas
de plata, maguer que non
bebiendole mis ganados
agua, despues le sincò
para ir à Guadalaxara,
y Alcalà, con el furor
que lleva, que no compite
su cristal con mi vellon,
que es tanto, que antes que llegue
la esquila, gracias à Dios,
de guisa llevo los valles
de un mojon à otro mojon,
plateando la esmeralda
de su esperanza, color,
que engañado Guadarrama
muchas vegadas, coidò
que era nieve, è non ovejas
aquel volante esquadron,
è que fuyendo venia,
apavorado del Sol.
Esto es tuyo, con un alma,
que el Cielo depositò
en mi, para idolatrarte,
faciendote doracion.
Non reproches mis deseos,
nin fagas ciego à mi amor,

Si el Cavallo vos han muerto;

è pues puedes darme vida,
non me dès muerte, Micòl.

Mic. Melendo, de tus riquezas
ha muchos dias que estoy,
y de tu sangre informada,
yà porque somos los dos
tan vecinos, yà porque
te he visto en Buytrago yo
muchas veces, y en tus campos,
que en lo galàn Cazador,
puede enti olvidar à Adonis
la madre del ciego Dios.
Yo soy de Ley diferente
de la vuestra, aunque el amor
todas las Leyes iguala,
por comun jurisdiccion.
Mi padre piensa casarme
en Buytrago, con quien oy
quizà en Madrid comunica
esta determinacion,
y fue llamado del Rey,
de quien recibe favor,
que le ha de hacer Tesorero
de Castilla, y de Leon,
y pudiera ser que, hablando
en su casa, arriesgue yo
la vida, dandome muerte,
para labar su opinion
con mi sangre, y querellarle
criminalmente de vos
al Rey, porque quebrantais
las murallas de su honor.
Demàs, que Diagote Hurtado,
Mayorazgo del Señor
de Buytrago, cuyo nombre,
por su heroyco corazon,
tiene de prodigios llenos
estos Orizontes oy,
y dà en su edad esperanzas
de otro Africano Scipion,
ha dado en galantearme,
teniendo zelos del Sol,
con muscas, con passeos,
yà siguiéndome, si voy
al campo, si falgo al vayle
del Lugar, si en el balcon
de mi casa tal vez pongo
las plantas, si en ella estoy

sola, entrandose á buscarme
con libre resolucion,
à encarecerme finezas
de la verdad de su amor;
pero tan cortès, que apenas
una mano me tocò,
si bien en palabras pago
su amorosa inclinacion,
mas, que de amor, de respeto;
(de miedo dirè mejor) *ap.*
no porque no lo merecen
las partes de su valor,
su talle, su cortesia,
su gala, su estimacion,
fino porque ser no puede
mi marido, que me diò
tanta presuncion el Cielo,
que menos que con la voz
de mi dueño, no mostrara
al mismo Rey aficion;
y vendrà à llevar tan mal
verse con competidor,
que pueda ser que suceda
algun lance entre los dos,
que me eche à perder à mi,
y os cuesten: *Mel.* Què vive Dios;
si non tropezasse en mas,
que en su fuerte condicion,
que al tu Diagote le faga
fincar tan à raya yo,
que perdiendole el cariño,
defencante del pavor,
que le tienen estos montes,
porque à un toro agarrochè,
è porque à un puerco montes,
guardandole al rededor
los Monteros de su padre,
con un venablo tendiò,
que non tendrà alcañerías
con los homes como yo,
que es muy barragan Diagote
con Melendo.

Salen Diagote, y Martin.

Diag. Apenas doy
el primer passo en tu casa
desde la calle, Micòl,
donde sabiendo que finca
ausente en Madrid Jacob,

Y Blason de los Mendozas.

(antes de ir à mi Palacio
me he apeado del troton)
quando con mi nome encuentro,
que una forastera voz
me le posò en las orejas?

Mel. Este es Diagote, ò non soy
Melendo. *Mart.* Coido, que aquí
ha de aver lindo chichon,
si Melendo no se escurre,
ò non lo remedia Dios.

Mic. De Guadaluza llega
Diagote á mala ocasion.

Mel. Yo te nombrè quando entrabas,
porque soy tu amigo.

Diag. Yo non lo soy tuyo,

Melendo. *Mel.* Valasme San Salvador!

Diag. Que el Rico-Home, el Barragan,
el Fidalgo, el Infanzon,
Villano, Moro, ò Jodio,
que coidare de mi honor
tocarme al dedo menique,
ni aun con la imaginacion,
por el Prefacio, que el Preste
canta en la Miffa Mayor,
è por la primer campana,
que al Alva se repicò
en el Señor San Francisco,
arrendaxo del Señor,
que con darle una poñada,
è con tirarle una coz,
tan alto sobir le faga,
que le cause mas pavor
la hambre que ha de passar,
la sed que ha de dalle el Sol
lo que en baxar se tardare,
que el porrazo, voto à Dios.

Mart. Ay quien codicie la trepat

Mel. Diagote, Melendo soy,
fijo de Ximen Velazquez,
de cuya alcornia, è valor,
en toda esta tierra finca
tanta fama, è opinion,
è de home humano en el mundo
baldones sofrir llevò
su sangre: si de los zelos,
que has tenido sin razon,
pesquisar la causa coidas,
otra estacada es mejor,

con las armas, sin las lenguas;
que la casa de Micòl:
que las coces, è poñadas
de las alimañas son,
è non de Fidalgos tales,
è pues lo fomos los dos,
en la campaña te atiendes,
fasta que se ponga el Sol. *voffe;*

Diag. Ya parto en zaga de ti:
fincate, Martin, y non
fables deste defafio
à tu proprio Confessor,
que te farè el alma allandros,
por los organos de Dios.

Mart. Faz cuenta que esta vegada
fincò de muger de Loth.

Mic. Donde vàs, Diagote? mira,
que à Melendo sin razon
ofendes. *Diag.* Aparta, sandia,
altanera, tornasol
en la mudanza, en las mientes,
veleta al viento velòz,
que à qualquier viento se mueve;
mar, que en calma engañifò,
y en despues de ondas azules,
femejando à mi passion,
encrespò montes al Cielo;
Luna, que fizo à mi amor
tantas faces; viborrezno,
que con venenos pagò
à quien le abrigò en el pecho,
y por hablarlo peor,
fembra al fin de mala raza;
y engañifosa nacion,
que como en efecto eres
Jodia, falsa Micòl,
me has croceficado à zelos
el alma, y el corazon:
fincate, que mas non coido
la faz catarte, si dos
vidas de Matusalem
tuviera, que quien passò
por el denuesto primero,
è tiene satisfaccion,
ò non se enojò de veras,
ò non es home de prò.
Allà te avèn con tus trampas,
y Melendo el Infanzon,

Si el Cavallo vos han muerto,

si saliere de mis manos,
te haga muy buena prò. *vase.*

Mic. Aguarda , Diagote , espera.

Mart. Espera tu , que estas oy
el Mesias esperando.

Mic. Martin , sigue à tu señor,
que quiero satisfacelle.

Mart. Antes coido desde oy
untalle de arriba abaxo
con tocino , porque non
llegues , Micòl , à tocallè. *vase.*

Mic. De ver su desprecio estoy
loca , que no ay otra cosa
en la vana condicion
de nuestra naturaleza,
que mas despierte el amor. *vase.*

*Salen el Rey Don Juan el Primero , la
Infanta su hermana , Doña Grida,
Doña Urraca , Pedro Gonzalez , y
acompañamiento.*

Ped. Las buenas manos me dad
mil vegadas , que este encuentro
non es de perder.

Rey. Mas dentro
(si va hablaros verdad)
de vuestro bosque coidè
toparos. *Ped.* Todo este pago,
dende aqui fasta Buytrago,
tien caza. *Rey.* Erguidvos en pie,
y dadme los brazos , primo,
que en un Fidalgo , qual vos,
los Reyes , sombras de Dios,
tienen mas seguro arrimo:
Como fincais? *Ped.* Como viejo,
mas non menguado el valor
para serviros , señor,
fasta dexar el pellejo,
que à esto he fincado tenuto
siempre por mi sangre. *Rey.* El Cielo
vos faga catar abueio
à Diagote , siendo escudo
de vuestro luengo valor,
que narran del maravillas.

Ped. Bien puede en las dos Castillas
apostar con el mejor.

Rey. Velaisle? *Ped.* Como coidais
entrar Frayla à la señora
Infanta , non por agora

le doy prieta.

Rey. Què aguardais?

Ped. Que la torneis del Convento,
para velalla con el,
que maguer que en el papel
de vuestra carta esse intento
mè escrevis , que el no fallar
quièn la baste à merecer,
vos obliga irla à meter
à las Huelgas : escufar
la podeis , si non vos diò
coidado , è mogina el dote,
fincando vivo Diagote,
è siendo su padre yo,
que maguer que vos concedo
prez en ella sin compàs,
ni èl sobiera un dedo mas,
ni ella baxàra otro dedo.

Rey. Así lo entiendo , por vida
de la Reyna , mas mi hermana
coida , que en ser Frayla gana
mas , que del mundo servida,
que tiene à la Religion
mas natural amistanza.

Inf. Y es la mas alta esperanza,
que he de facer posesion.

Ped. Que non vos puede , confieso,
prenda homana merecer,
pero si hoviera de ser,
lo dicho dicho. *Inf.* Por esso
solamente non lo fuera,
que frisa la sangre mia
con lo mas claro del dia,
y aun se encarama à otra esfera:
sancio debe de fincar *ap.*
el Mendoza , non lo dudo,
y ademas el Rey sessudo,
pues le supo soportar:
escopiendo esto veneno,
de rabia de la sandèz
de su caduca altivèz.

Ped. Finca todo el monte lleno
de diversas alimañas,
y essa pequeña casilla
que tiene , à un Rey de Castilla,
con sus fidalgas compañías,
puede assazmente alvergar.

Rey. Ella es feredad llocida.

Ped.

Y Blason de los Mendozas.

Pedr. Yan vos tendrà prevenida
caza que podais matar,
Diagote.

Dentro ruido de caza.

r. Tò, tò.

Inf. Un puerco montès
semeja què han levantado
los Monteros. **Pedr.** De buen grado
os le posàra à los pies
à lanzadas, si non fuera
por non poner el troton,
que me disteis, à question
de matarmele essa hiera,
que le guardo en nome vuestro
para otra empresa mayor.

Rey. Con indomito furor,
sin que consienta sabuesso
al rededor, que non faga
(como si pelota fuera)
passajuego de otra esfera,
con el viento el monte estraga;
è al fon de gemidos roncós,
con los forzosos cochillos
de los sangrientos colmillos
destroza ramas, y troncos:
venablos, è à pie salgamos,
Pero Gonzalez, à èl.

Pedr. Non vos seré mal lebrél
al lado con esta. *Señala la espada.*

Rey. Vamos:
è atienda la Infanta aqui,
fasta que muerte le dén,
con sus Doncellas.

Vanse con el acompañamiento.

Inf. Tambien
sija de Enrique naci,
è por effotra ladera
la hiera coido atajar.

Grid. Non mē semeja logar
para fincar de la hiera
en salvo.

Urrac. De esta espessura
farèmos empalizada
contra su fiereza ayrada.

Vanse las dos.

Inf. Fugis, fembras sin ventura,
sincando este brazo aqui,
quando en el puerco montès

baxàran rayos?

Sale Diagote.

Diag. Dempues
que en pòs Melendo salí,
dos vegadas he corrido
las campiñas de Buytrago,
è sombra dèl, ni aun amago,
encontrar non he podido;
pues non puede ser pavor,
que es Infanzon Cavallero,
que aun solo fablar non quiero
mal de mi competidor:
desgracia coido que es mia,
è non avileza dèl.

Inf. Montero semeja aquel.

Diag. Valasme Santa Maria!
què fembra es esta? què estrella
de lindeza tan sin par,
que semeja desafida
de la Esfera Celestial?
vestida finca à la guisa
de pinturas: de la faz
unos reflexos arroja
como cosa devinal.

Non sè què fechicerias,
dempues que llegué à catar
sus ojos han dado allalma,
que beber por el crystal
de los mal seguros mios,
que me facen olvidar
todas las cosas por ellos,
y à mi de mí mucho mas.
Debe ser encantadora,
ò en este humano disfráz
alguna Ninfa encubierta,
ò alguna nueva Deidad.

Inf. Sospendido se ha el Montero,
catandome sin quitar
los ojos de mi, non debe
de conocerme: si vãn
en la meznada de Pero
Gonzalez, con èl non vã,
è non finca en la del Rey,
Infanzon semeja affáz,
è non de talante feo.

Diag. Dueña, que la Trinidad
mantenga, è dè luenga vida,
si lois figura mortal,

El Cavallo vos han muerto,

de parte de Dios vos pido,
que en poridad me digais
quien fois, porque me aveis fecho
mucho bien, è mucho mal;
bien, porque me aveis sacado
del pecho cierto alacrán,
que en guisa humana coidaba
en mi fazerse immortal;
mal, porque me aveis tollido
dellalma la libertad,
y semejais que el remedio
me lo aveis de escatimar,
que vuestros ojos esquivos
mezquinas señas me dån,
que nació la ingratitud
de un vientre con la beldad.

Inf. Sandio, y además feroce
home debes de fincar,
pues siendo humano, escodriñas
soberana magestad;
si acaso jugar non eres,
si non eres albardån,
que à las fembras de mi guisa
coidas remoquetes dås;
mas para mientes, que en mi
finca sangre tan al al,
que non la tiene en Castiella
mas honrada el Rey Don Juan;
y farè que un Balletero
de su guarda os ponga tal,
que en vuesa albardaneria
escarmienten los demàs.

Diag. Las guardas, Dueña garrida,
sè que non me emperzeràn,
así me podieffe yo
de vuestros ojos guardar:
asseguradmelo vos,
que por el Cirio Pasqual,
que desde Paíqua Florida,
fasta la Atencion no mas,
arde en los Templos de Dios
cerca del mayor Altar,
que non me ponen pavor
quantos Balleteros ay
en Castiella, ni en el mundo,
si vos flechas non les dais
de vuestras pestañas negras,
de que son arcos de paz,

è de guerra las fermosas
cejas, que tiran à dar
à las almas soldemente
blancos de vuesa crueldad.
Que tengais sangre de Reyes
tampoco me espantarà,
porque non tiene la mia
otra à quien emparejar;
y si acaso fois Doncella
de la Reyna, que llegais
con sus compañías agora
del Rey mi señor Don Juan;
y esso os da la altanería,
que en las palabras mostrais,
como es razon, sabed ende,
que os ha llegado à hablar
un Infanzon tan fidalgo,
tan altivo barragán,
que esos montes, y à Buytrago,
con quarenta Villas mas,
si le place à Dios, è vive,
de su padre ha de heredar,
y que podeis de una guisa
facer de mi voluntad
estimacion, maguer fuerais
la Infanta, que se vá à entrar
Fraila en las Huelgas de Burgos,
y la Reyna otra que tal.

Inf. Este es Diagote: por vida *ap.*
de mi hermano, que es galán:
lo que narran del es menos,
que lo que se ve en su faz,
y en su talle: encobrir quiero
que le he conocido, è mas
el darle à entender quien soi,
pues fasta agora non dà
en la verdad, porque nunca
otra vegada jamas
non debe de averme visto.

Salte el Rey, Pedro Gonzalez, y acom-
pañamiento.

Rey. Finó el valiente rival
de Adonis, que al ser el mismo
Marte, que la antiguedad
celebra en patrañas tantas,
fuera lo proprio, à pelar
del feròz cerdoso estuche
de navajas de coral,

que

Y Blason de los Mendozas.

que en su purpura tiñò
su fiera brutalidad.

Inf. Moros, e puercos monteses,
muchas vegadas rindais.

Rey. Para serviros, Infanta,
quanto tuviere serà.

Diag. Valasme Santa Sufana,
à quien tan excomunal
testimonio levantaron
aquel endiablado par
de los dos malvados viejos,
que engañifó Satanás.

Èste es el Rey, pues mi padre
à mi derecha le trae,
è la fembra con quien yo
fablè en tanta poridad,

su hermaná. *Rey.* Què home es aqueste?

Pedr. *Diagote.* *Rey.* Non finca mal
entretendida Maria.

Pedr. *Diagote,* llega à besar
las manos al señor Rey.

Diag. Por mi Señor natural
mil vegadas se las beso.

Rey. *Diagote,* erguidos quedais
en el talante affáz muefas
de quien sois. *Diag.* Faceme affáz
favor la vuesa merced.

Pedr. Pide, *Diagote,* otro que tal,
el pie à la señora Infanta.

Diag. La tierra que pisa es mas
para mi, que los rieles
del dia. *Inf.* *Diagote,* alzad,
que me he alegrado de veros.

Diag. Què grande benignidad!
que la fable non semeja
otra vegada. *Inf.* Non và
femejandome *Diagote*
(si he de confessar verdad)
mal : tenedvos ojos mios,
y faced quenta que yàn
reclusos en la Fraylia
de vuestro dueño fincais.

Diag. Non vos avilteis, deseos: *ap.*
mal fuego de San Marzal
abure al fidalgo noble,
que dexa de encaramar
las sus mientes altaneras,
fasta topar con la faz

del Sol. *Pedr.* Yà es tarde, y es justo
que trateis de descansar,
que esta casilla os espera,
adonde non menguarà
para vos, y vuefas gentes,
que beber, y que yantar.

Rey. En casa llena, Mendoza,
siempre se atiende al refrán
de Castiella: Infanta, vamos:
Diagote. *Diag.* Señor.

Rey. Colad
delante, que cerca quiero
que de mi persona vais.

Diag. Vuestro esclavo ser espero.

Pedr. Yo coido la mano dar
de Escodero à la señora
Infanta. *Rey.* Mendoza, andad.

Diag. Ferosa fembra, tus ojos
ellalma me han de aburar.

JORNADA SEGUNDA.

*Sale Pedro Gonzalez, Diagote, y Me-
lendo asidos cada uno de su mano,
y Martin irá tras ellos.*

Mart. El viejo lleva à los dos
de las dos manos asidos
à aquestos verdes egidos
abaxo: non sè por Dios
tan dificultosa egnima
en què tiene de parar.
Si los quiere desposar?
solo mirallo dà grima,
porque non fabla ninguno,
ò vàn sin lengua los tres:
cosa para notar es
ir mudos tan de confuno,
è sin saber donde vàn,
yà coido que se han parado
en la mitad de aquel prado
coronado de arrayàn.

Pedr. Este es el sitio mejor
que se puede por aqui
fallar. *Mart.* Non finco en mi.

Pedr. Yo lleguè à ser sabidor
ayer de este desafio,
y he resuelto carearvos

Si el Cavallo vos han muerto,

oy de esta guisa, y sacaros
por solo consejo mio,
Melendo, à vos, y à Diagote
à esta campiña à faceros
amigos con los azeros,
fin que la sangre alborote,
que me atañe la question;
solo aqui vengo por Joez
de vuesa heroyca altivèz
en tan notable ocasion,
y he de cataros matar
como un marmol à pie quedo,
porque con esso vos puedo
de las palabras pagar,
que los dos aveis tenido
al principio deste duelo,
que yà sè (sin ser del Cielo
revelacion) por què ha sido,
y podierais, vive Dios,
escosar tales porfias,
pues non montan mil Jodias
por un dedo de los dos;
facad ende las espadas,
è los poñales agora,
maguer que en la sangre Mora
fueran mas bien empreadas,
y acabe vuesa enemiga
con ellas entre los dos,
è à quien se la diere Dios,
San Pedro se la bendiga.

*Sacan los dos las espadas, y dagas,
y riñen.*

Mart. Las espadas han sacado:
notable fazaña ha sido!
desde aqui coido escondido
catar la lid. **Pedr.** Esforzado
anda Diagote, y Melendo
contra Diagote ademàs,
sin fablar razon jamàs,
si non es con el estruendo
de las lenguas azeradas.
A què tiempo tan iguales
meten los dos los poñales,
è se libran las espadas!
Dos Cides son los rapaces,
è dos Martes contrafechos:
què bien se bulcan los pechos!
què poco fuyen las faces!

Esso si, cuerpo de Dios,
que es lidiar de Cavalleros:
centellas dàn los azeros,
porque son rayos los dos;
es un troton Andaluz
cada qual, un tygre fiero,
un toro, un javali; empero
Tropieza Melendo, y arrodillase.
valasme la Vera-Cruz
à Melendo se le han ido
los pies, y se ha finojado,
y Diagote encarnizado
en fomo del se ha escorrido.

Diag. Facerte intento,
por el santo Monumento,
menuzos.

*Saca la espada, y llega à detener,
à Diagote.*

Pedr. Esso no, fincando yo
delante:

Quien te avezò,
cobarde, essa villania?
afinojado en el suelo
le acometes? vive el Cielo,
que non tienes sangre mia;
añicos te he de facer,
atomos te he de tornar.

*Acuchilla su padre à Diagote, y èl se
retira poco à poco.*

Melend. Teneisme de perdonar,
que por mi non ha de ser.

Detienele Melendo, y èl le tira.

Pedr. Farè à los dos, vive Dios,
tambien pedazos.

Ponefe Martin à su lado, y dale tambien.

Llega Mart. Aqui
me tienes, señor, à mi,
fincarèmos dos à dos.

Pedr. Aparta, villano. **Mart.** Sea
de tu vanda Barrabàs,
pues por todos lados dàs
varapalos. **Pedr.** La ralèa
ha de fincar de los dos.

Melend. Diagote efcapa fuyendo.

Diag. Ni aun de mi padre Melendo,
he de fugir, juro à Dios,
basta retirarme.

Pedr. Non el ser vos mi Infanzon

Y Blason de los Mendozas.

vos ha de bastar , por vida
del Rey , si non la fugida.
Diag. O valasme la Ascension!
Caesele la espada.
la espada me aveis sacado
del puño , maguer las peñas
de Martos non daban señas
de mas firmeza.
Ped. Ha malvado!
sacarète el corazon.
Mel. Tened , tened , que intentais
lo mismo que reprochais.
Ped. Tienes , Melendo , razon,
y agora digo , que tuvo
la colera de Diagote
disculpa , pues tan al trote,
quando el brazo me detuvo
tuyo , me arrastraba à mi,
con ser mi fijo , la mia
en somo del. *Mart.* Non podia
ser mas valiente el Sofi
en semejante ocasion.
Diag. De aver la espada perdido
finco de furia atordido.
Ped. Fazle à aqueffe rapagon,
que alce , Melendo , del fuelo
la espada , y tambien mi amigo,
pues yà lo debe contigo
fincar oy : que vive el Cielo , *ap.*
que es valiente como mil
Bernardos , y que me puso
en condicion , si non uso
de aquella treta sotil
de las mis barraganias,
de un denuesto con Melen:
ò lleque , Diagote , amen,
tu vida à mis luengos dias.
Diag. Dame tu mano , y perdona
(menos sañado Juez)
la altanera sopitèz
de mi sandèz rapagona,
que el corage face mas
de lo que un home quisiera
à las vegadas.
Ped. Non era
tuerto de enmendar jamàs,
por ser à tu sangre fecho;
pero toma , y erguete.

Dale la mano , y levantase.
Diag. Dende que naci non sè , *ap.*
que aya sentido en el pecho
pavor , si non oy , con vèr
la faz de mi padre ayrada,
que ademàs finca en su espada
todo el devinal poder.
Ped. Dale los brazos agora,
Diagote , à Melen. *Diag.* Aqui
yacen rendidos. *Abrajanse.*
Mel. En mi
tu valor los enamora.
Ped. Vueffo homecillo acabò
con esta solemnidad
eternamente : catad ,
que he fecho las paces yo.
Diag. Mil vegadas finarè
por Melendo. *Mel.* Y de buen grado y
yo por Diagote Furtado
mil vidas tambien darè.
Mart. Y à quien atañe facernos
del varapalo à los dos
amigos ? *Ped.* Martin , yo , y vos
somos amigos eternos.
Mart. Chichon más à menos. *Ped.* Fue
de la colera varato.
Mart. Sea miron Poncio Pilato,
que en el riñon de la Fè,
que es en la mitad del Credo;
la Eglefia le apofentò.
Habla Diagote à Martin aparte.
Diag. Dempues , Martin , tengo yo
que defatar cierto enredo,
porque he visto , que aveis fido
con mi padre chinchorrero,
avisando vos primero,
y si lo haveis zaherido
con èl , por la Magdalena,
San Millàn , y San Pelayo,
y por la Missa del Gallo,
que cantan la noche buena,
que à poñadas , ademàs,
(catad la faz à Diagote)
vos he de facer gigote,
que lo yante Barrabàs.
Mart. Valasme todo el Calvario,
el Prefacio , el Flos Sanctorum,
y el secula seculorum

Si el Cavallo vos han muerto,

del Missal, y del Breviariol

Ha coitado Martinillo!

aun te menguaba este afan

en tus coitas? coido yan,

que non olifco à tomillo.

Bercebù me enganifó

de salir del arancel,

que me pafó, y fer traynèl

con el viejo: aqui finó

mi gracia, aqui ha dado fin

connigo la fuerte avara;

dueñas de Guadalaxara,

plañid de oy mas por Martin,

que condenado à gigote

finca sin apelacion

en Buytrago. *Ped.* Esta ocasion

entre Melendo, y Diagote,

obliga à facer al Rey,

y à la Infanta alguna fiesta,

con que alegrallos de apuefca.

Diag. Es razon. *Mel.* Es justa ley,

que en Buytrago festejemos

fu venida. *Diag.* Además yo, *ap.*

que de un Sol que me abrasó,

fandio finco. *Mel.* Què faremos?

Diag. Fagamos una Soiza

de Moros, è de Christianos,

pues de trages Africanos

finca además tanta riza

en la vuefca bien guifada

compuefca, y luenga armeria,

que en campos de Andalucia

ganó vuefca heroyca espada,

y las de vueffos abuelos

de las Morifcas fronteras,

con adargas, y vanderas,

è otros pertrechos. *Ped.* Los Cielos

te fagan bien, que me has dado

gran conorte en la invencion,

que con tanta prevencion

para la fiesta has guifado:

agora digo que tienes

fopitaña promptitud.

Diag. Amor lo face, en virtud

de mis males, è mis bienes.

Ped. Vamos, è tortijaremos

los que Moros han de fer,

è Christianos, sin facer

desaguifados estremos

à ninguno. *Mel.* Serà brava

la fiesta. *Ped.* En las dos quadrillas

fareis los dos maravillas:

lo mejor se me olvidaba.

Diag. Què mandas?

Ped. Que ambos à dos

facerme aveis pleytesia

de non hablar la Jodia.

Diag. Malos años me dè Dios,

mala Pasqua, y mal San Juan,

si mas la catate, amen.

Mel. Lo mismo jura Melen,

è que por mal Barragan

me tengades, señor Pedro

Gonzalez. *Ped.* De vos me fio,

y de Diago el fijo mio,

si non, por Dios verdadero,

que me lo aveis de pagar

un pie à la Francefa: vamos.

Vanse, y queda solo Martin.

Mart. Martin, quien sirve à dos amos,

con alguno ha de fincar

en mengua: libreme el Cielo

de tus poñadas, Diagote,

que van me coido gigote,

maguer al fagrado apelo

del padre, que èl le farà

meter mal grado en cintura. *vase.*

Sale Micòl.

Mic. Tanto puede tu locura,

Amor, que plumas me dás

para buscar un ingrato,

que me desprecia, y olvida,

y en tus alcances perdida,

de mi misma me recato:

hasta este sitio baxó

con su padre, y con Melendo,

à hacer las paces entiendo

de los dos, quedando yo

en la guerra de mis penas,

de mi amor en la batalla,

porque un desprecio avasfalla

las mas sobervias almenas.

Quien le dixera à Micòl

esto à su ingrato deiddèn,

ni llegàra à querer bien

menos que à un hijo del Sol?

Y Blason de los Mendozas.

Es posible , que un deseo
hombre me merezca humano,
ni aun lugeto soberano?
Mas Cielos , què es lo que veol
Por esta ladera abaxo
viene despeñando fiero
un cavallo a un cavallero,
que ha tomado por atajo
para el monte el precipicio
de este ribazo pelado,
que el bruto se ha desbocado
con el fogolo exercio,
y sin el timòn del freno,
por los alacranes roto,
el mas seguro Piloto
rige un rayo , doma un trueno:
Piedad humana me mueve,
y aun que de contraria Ley,
quiero arrojarle en los ojos
al irracional baxèl
el manto : rêmora sea,

Quitase el manto.

con que poder detener
su desbocado furor. *vase.*

Dentr. El Reyes , el Rey , el Rey.

Salen el Rey , y Micòl.

Rey. Desaguifado animal!
Angel has sido , muger,
que á socorrirme has venido
devinâsimènte. *Mic.* A tus pies
pido tus manos agora,
que hasta tanto que escuchè
las voces de tus criados,
no pude , señor , saber
que eras el Rey de Castilla.

Rey. Alza del suelo : non sè *apo.*
quien puede ser en Buytrago
fembra de tan alta prez,
y de tan gran fermosura,
con tan nuevo proceder
de atavios : en mi vida
tanta lindura acatè.
Fembra à quien debo la vida
mas vegadas , que podeis
coidar , quien fois , que en segura
de Serâsin , el poder
devinal mostrais? *Mic.* Señor,
para serviros , y ser

vueitra esclava , una Judia
del Tribu de Manasè
foy , que dentro de Buytrago
vivo con mi padre. *Rey.* Quien
es vuestro padre?

Mic. Jacob,
un Judio , à quien haceis
mucha merced , que llamado
de vos a la Corte fue,
y esta en Madrid oy. *Rey.* Es home
fessudo assaz , y facer
le coido mi Tesorero,
è con mas razon podrè
facerlo agora , que os finco
de la vida en deuda , y es,
Micòl. vuestra fermosura
y andel corazon de un Rey
dulce aliento , que la rige,
alma , que le infunde ser.

Mic. Señor , de tanto favor
no es una humana muger
merecedora. *Rey.* Vos fois,
Micòl. fecha del pincèl
de Dios , con mayor coidado,
de cristal , è roscilèr,
è me aveis tollido ellalma
de la cabeza à los pies.

Mic. Vuestros Cavalleros vienen
à buscaros de tropèl.

*Salen Pedro Gonzalez , Diagote , Me-
lendo , Martin , Ordoño , y
criados.*

Ped. Aqui finca el Rey , Fidalgos.

Diag. Pescodad à su merced
si alguna lision se ha fecho.

Rey. Elte Querubien (dempues
de Dios) me ha dado la vida,
que en los ojos del corcel
le zampuzò la cobija,
è coido premiar su fé.

Diag. Nunca la tuvo Jodia,
quando no fuera muger,
que son tan varias. *Mic.* Ay Dios!
viendo a Diagote , no sè,
què fuego me yela el pecho,
ò què nieve empezò à arder.

Diag. Non he de catalla apenas. *apo.*

Ped. Es esta Micòl , Melèn?

Mela

Si el Cavallo vos han muerto,

Mel. Si señor , nueſſa Jodia.

Ped. Por la Veronica , que es
fermoſa ademàs , y tanto,
que puedo , ſiendo el Joez,
que ha ſentenciado à Diagote,
carando cada clavèl,
nacar , y jazmin , cifrado
en el campo de ſu tèz,
deſculpalle del delito,
que me diera que hacer:
ſi en las mis barraganias
me fallàra , à ſu deſdèn
fermoſo ellalma arrifcàra.

Mic. Apenas me ha buuelto à vèr
Diagote : ſin ſeſſo èttoy!
aunque pienſo con el Rey
matarle à zelos. *Ped.* Tu hermana
ſe apea de un palafrèn,
que en pòs de ti , cuidadoſa
peynò los vientos en èl.

Rey. Llegue en buen hora.

Sale la Infanta.

Inf. Señor,
què deſmàn aqueſte fue,
que me ha deſpulfado ellalma,
è quebrantado la ſiel
en el corazon? *Rey.* Hermana,
intèntè por vos hacer
ſieſta en los boſques , harpando
à cochilladas la piel
manchada de aquel venado,
que en el arroyo fallè,
que primero fue alimaña,
y cometa fue dempues;
y pugnando de alcanzalla,
las eſpuelas le arrimè,
que fueron del troton alas,
que ſe las calzò à los pies
con el furor , que de ſangre
los hijares le exmaltè
(como el apetito) el freno
rompiò el bruto Cordovès:
fueſe con eſto de boca,
y dar conmigo tambien
exemplos nuevos del hijo
que mal conduxo , y novèl,
la ardiente antorcha del dia,
y oy en el campo (maguer

que ſepultado en la arena)
es vivo crarin de aquel,
que en eſcarmientos agenos
non temiò propria ſandèz:
quiſo deſpeñar me , en ſin,
deſeſperado , y cruel,
que un bruto agraviado , y libre
non guarda reſpeto à un Rey:
faſta que eſte Angel , que miras
en ſegura de muger,
rémora , con la cobija,
deſte mar robervio fue.

Inf. De muchas vidas ha ſido
reſcate eſta fembra.

Diag. Bien *ap.*
vos podeis quemar las plumas,
penſamientos , pues teneis
tan cerca juntos dos ſoles,
que la luz del Sol non vè.

Rey. Llegà , Micòl , à hablar
à mi hermana. *Mic.* Llegarè,
manos , y pies à beſarla.

Inf. Micòl , erguidvos , que bien
del Rey mi ſeñor , y hermano
los favores mereceis.

Rey. Deſde oy quiero que en Palacio
Micòl te aſiſta , à hacer
con tus Damas compañia,
faſta entrar Frayla , è dempues
con la Reyna fincarà.

Inf. Siempre debo obedecer
tu guſto. *Mic.* Por el favor
nuevo te beſo los pies.

Rey. Micòl , quien te ha dado ellalma,
nada te puede ofrecer , *ap.*
que mucho menos non ſea
quando à Caſtilla te dè.

Mart. Dichofa es como Jodia
la tal Micòl , no avrà quien
yante en Palacio tocino,
dende oy por pregon del Rey,
que me ſemeja que ſinca
con boitezos de tener
caſta en ella de Gayfaſes,
alquitaras de Moysès.

Inf. Por mas que fago , non puedo
del penſamiento toller
remembranzas de Diagote,

que

Y Blason de los Mendozas.

que cada siempre le vè
ellalma en la fantasia,
sin poderse defender
à tantos desaguifados
de Amor : Amor, què farè?
amar, arder, y sofrir?
pues amad, sofrid, y arded.

Rey. Demos la buelta à Buyrtrago,
que tengo que responder
de la Reyna à un mandadero,
y para fàblar tambien
con vos en la poridad
que vos escrevi. *Pedr.* Tendreis
en mi quien vos aconseje
con verdad, y con la fé,
que os debo à vos, y à mi sangre.

Melend. Vamos, Diagote, à poner
nosotros nuestros disfraces.

Diag. En la buen hora, Melen.

Mic. Loca de la obstinacion
de Diagote voy, sin ver
en sus desprecios mudanzas
en los favores del Rey.

Inf. Mi amor es todo impossibles,

Diag. Mi amor es todo deidèn.

Rey. Yàn es de mi libertad
Micòl el famoso Argèl;
fuya es mi vida; perdonen
el Cetro, el honor, la Ley;
que he de catar tu lindura,
maguer que llegue à temer
ser otro Alfonso en Toledo
con la beldad de Raquèl.

Mart. Porque te olvide Diagote
de mi gígote facer,
uno de cera le mando
al bendito San Mamès. *vase.*

*Sale Ordoño con luces, y ponelas so-
bre un bufete, en que avrà recado
de escribir.*

Ordoñ. Aqui me mandò posar
el Rey ea anocheciendo
candelas, que à lo que entiendo,
quiere à Madrid despachar
à la Reyna un mandadero;
yan finca la escrivania
aqui con papelería,
pendola, sello, y tintero,

è todo en este retrete,
que tiene el Rey retirado,
dexo assáz ataviado,
solo aburar un pebete
mengua, para que el olor
mas al alvergue atavie,
y el perfume desafie
la mas trascendiente frors;
coido, que el Rey ha llegado,
y viene solo con el
Pero Gonzalez el fiel
vassallo, è nobre criado,
escudo, è pabès mejor
de los Reyes de Castiella,
cuya fidalga cochilla
es del Africa pavor;

Sale el Rey, y Pedro Gonzalez.
è padre, al fin, de Diagote,
que es un rayo, un Locifer,
y si non finca, ha de ser
del Moro Christiano azote;
en el retrete han entrado,
y el Rey se ha posado : quiero
despejar. *vase.*

Rey. Un posadero
tomad ende. *Pedr.* Afinojado
fincarè mucho mejor
delante de vos. *Rey.* Faced
lo que vos mando. *Ped.* A merced
tan grande, à tanto favor
non vos puedo reprochar,
si ha de ser fuerza acerallo.

Rey. Mendoza, tan gran vassallo
en pie non debe fincar,
quando yace con el Rey
à fàblar en poridades.

Pedr. Cada siempre me guifades
nuevos favores. *Rey.* Es ley
justa à la vuesa, acreedora
de toda essa voluntad,
atendedme, y escochad,
Pedro Gonzalez, agora.
Yàn sabedes que velè
otra segunda vegada
(por fin de Doña Leonor,
que falleció en Salamanca,
primera velada mia,
que en el su Reyno Dios aya)

Si el Cavallo vos han muerto,

con Doña Beatriz, que oy reyna,
(luengas edades lo faga)
fija legitima, è sola
feredera, è mayorazga
del señor Rey Don Fernando
de Portugal, cuya Cisa
por ella à Castiella viene,
ha fallecido en A'mada
Fernando sin dexar otro
fijo varon de ganancia,
bastardo, nin natural,
que reproche esta demanda;
solo el Maestre de Avis,
y el Prior de Orcato tratan
de alterar este derecho,
è contrallar esta causa:
coido que el Maestre tira
à la Corona con ansia
de Rey: más que Portugal
de aborrrir la Castellana,
quiero que ferdadamente
me aconsejeis con que traza
pueda tomar possession
del Reyno con mis mesnadas,
sin que se estraguen los Puebros
con el rigor de las armas,
è yo sin reproche finque
en paz mis buenas andanzas.
Esto es lo que en poridad
vos escreví en la mi carta,
que hablar con vos queria,
catad que facer me ataña.

Pedr. Si vos he de aconsejar
cosa que mas por vos faga,
non vos cate el señor Rey
si non facer una entrada
de vuestras huestes guarina
por Badajòz à la raya
de Portugal; y si entonces
à darvos no se adelantan
la obediencia, y la fortuna
la justicia nos varaja,
facedis à la vuestra guisa
(si el Cielo non la contralla)
lo que mejor estoviere
al Reyno, y à vuestra fama.

Duermese el Rey.

Esto es lo que por agora

me semeja, que en tan varias
ocasiones como tienen
las cosas desta calaña,
con firmeza non se puede
discorrir, nin hablar nada.
coido (si sandio non finco)
Que yace de buena gana
dormido el Rey como el brazo
del posadero; ò pesada
carga del reynar! que pecho!
que mientes! que dura espalda
non domeña? yo le quiero
dexar, y avisar las guardas,
è los porteros, que non
à ninguno den entrada,
nin menos fagan roido
tan y mientras que descanfa. *vaf.*

Habla el Rey en sueños.

Rey. Si otra vegada, Micòl
fermosa, perder coidara
à Castiella, de la guisa
que Rodrigo perdiò à España,
non dexara de adorarte,
que tu fermosura es tanta,
que me ensandee las mientes,
quando me enagena ellaima.

*Sale un Difunto armado, cubierto con
un manto negro, y embozado.*

Dif. Oye, Don Juan el Primero,
oye, escucha.

Rey. Quien me llama

Despierta alborotado.

tan sandia, è grossieramente?

Dif. Yo.

Rey. Quien eres tu, que tapada
la faz con un manto negro,
que por la tierra te arrastra,
tristemente me semejas,
nin bien sombra, nin fantasma?

Dif. Este soy, Rey de Castilla.

Descubrese.

Rey. Valgame la Virgen Santal
que home finado es aqueste,
que con loriga azerada
à estas horas me pesquisa?

Df. Quien te ha menester.

Rey. Que mandas?

ò que quieres, ò que pides?

Y Blason de los Mendozas.

para que por ti lo haga.
Dif. Tendrás valor de seguirme?
Rey. Nunca le mengua à esta espada,
y à este pecho, si prodigios
Infierno, è Cielo abortáran.
Dif. Pues toma una luz, y ven,
Don Juan, siguiendo mis plantas.
Rey. Yán voy, camina.
Dif. Non muestras
mal la sangre que te esmalta.
Entran por una puerta, y salen por otra.
Rey. Donde vamos desta guisa
colando una, y otra estancia?
Dif. A este aposento, que està
el ultimo desta casa,
que hasta oy le han pisado apenas
tres veces humanas plantas.
Rey. Pues di què quieres agora,
que non me amedrenta nada.
Dif. Dame esta luz.
Rey. Toma. *Dasela.*
Dif. Muestra.
Rey. Què es lo que haces? *Dif.* Matalla.
Rey. Non me dà payor tampoco,
porque me fincan de guarda
dos Angeles como Rey.
Dif. No importa, la espada saca,
y lidia agora conmigo.
Rey. Quando fueras una esquadra
de estantiguas, è visiones
de la otra vida, lidiára
de la misma guisa. *Dif.* Yà
no es el hablar de importancia,
sino el hacer. *Rey.* El facer
corre por mi quenta; aguarda,
non te me furtas el cuerpo,
que tengo, por mas que fagas,
de abrazijarme contigo,
è facer, si tienes alma,
que entre mis brazos la escupas
embuelta en sangrientas bafcas.
Abrazanse.
Dif. Suelta, suelta.
Rey. Yán te suelto,
que me has fecho las entrañas
carambãnos de tocarte,
fantasma, y vision elada.
Dif. Bravo valor has tenido!

y en este punto se acaba
de revocar la sentencia,
que contra ti estava dada:
dexa, Don Juan, la Judia,
que ciegameute idolatras,
y mira que al Cielo ofendes,
y que si adelante passas
en tan loco desvario
contra la Ley de Dios santa,
en tu vida, y en tu honor
un castigo te amenaza
terrible; quedate en paz,
que yà el Sol con rayos baña
la cobarde noche fria,
y haràs à los tuyos falta;
y advierte, que has de perderte
en la primera batalla
que te espera, si prosigues
en esse intento.
Rey. Oye, aguarda,
non fuyas, que saber coido
quien eres tu que me fablas
en tan luengas profecias,
en escoridadès tantas.
Dif. Tu padre Enrique, Don Juan
el Primero. *vase.*
Rey. Que me valga
toda la Corte del Cielo,
Dios, è la Santa Crozadal
sueño semeja aver sido
lo desta carantamaula,
sueño fue, è non otra cosa,
que yo dormido fincaba,
y me diò esta pesadilla,
con que me escorrì á estas salas
con esta sandèz, si non
yace esta casa encantada:
Yán se ha declarado el dia,
è se cerquen mis companias,
è sin que me cate alguno
coido tornarme à mi estancia,
à la mi vayna el azero:
San Millàn conmigo vaya.
Sale Ordoño.
Ordoñ. Pero Gonzalez te espera.
Rey. Truequen las sietas en armas,
y en somo de Portugal
toquen à marchar las caxas,

Si el Cavallo vos ha muerto,

è viva Micòl en mi,
que non me espantan fantasmas.

JORNADA TERCERA.

Sale el Rey, y Micòl.

Rey. Micòl, mal me faga Dios
sopitañamente amen,
y en mal se me torne el bien,
si ay bien para mi sin voss;
eramos primero dos,
mas despues que tan estrecho
lazo Amor de ambos ha fecho,
tanto tanto le ha pretado,
que uno de dos ha tornado
con dos almas en un pecho.
Soñaba yo estotro dia
una fiesta, que yacì,
Micòl. autente de ti
por mi delicia vivia;
è fue tal la melarquia
de la patraña soñada,
que si tu faz adamada
cedo non se me posiera
delante, sandio aborriera
la vida en como mi espada,
que maguer que este es error
contra la Ley que professo,
non fincan yàn en mi sesto
otra Ley, que la de Amors
desta soy conqueridor,
esta guardo de tal guisa,
que tengo el alma arrepisa
de non ficer este empleo,
Micòl, dende que al bateo
fui con la primer camisa.

Mic. Bien de tan alto favor
se hacen dignas mis firmezas,
que todas estas finezas
son reditos de mi amor;
porque quando en mí, señor,
no se huviera mas lucido,
que en aver favorecido
en puestos que le aveis dado
à mi padre, aveis mostrado
lo que os tengo merecido.

Rey. Falsa que te pose à ti

fomo los rayos del Sol,
non es (fermosa Micòl)
del amor que vive en mi
bastante seña, y alli
à duras penas non es
de tu lindura interes,
que el Sol, dorado Lozero,
non es aílaz posadero
de la nieve de estos pies.

Tocan clarin.

Mas què es esto que ha sonado
este clarin? si marchar
las huestes coidan, sin dar
la ordenanza que he ordenado?

Sale la Infanta.

Inf. Don Juan Primero en Castiella,
donde sinseguramente
bienaventurado vivas,
è por luengos siglos reynes,
fijo del Segundo Enrique,
à quien los Moros de allende,
aun despues de fallecido,
claman Brazo de la muerte,
el que tuvo mas victorias,
el que fizo mas mercedes,
maguer Cesar, y Alexandro,
y Tito con èl apuelten;
tu, que Principe nasciste
à las Castellanas gentes
la alborada de San Juan,
por ti entonces mas alegres
tu de cuyo azerro heroyco,
de cuyo brazo valiente
tantas claras fechorias
la fama à Castiella debe
desta guisa, de ti mismo
te olvidas? así desmientes
tus altaneras fazañas
con rendidas altivezes?
quando la ocasion te llama,
que tu obligacion recuerdes,
con un cobarde letargo
pavorosamente duermes?
Quando pendones tremolan
contra ti los Portugueses,
y el derecho que te atañe
de Avis te tolle el Maestre?
Y quando Pedro Gonzalez

Y Blason de los Mendozas.

de Mendoza soldemente,
Señor de Hita, y Buytrago,
blason de los Montañeses,
te mesnara, y además
Diagote, que con él viene,
Infanzon, que solícita
facer diez con los nueve,
eran bastantes affaz
de Portugal à ponerte
à las plantas la Corona,
si non te cabe en las sienes:
para mientes en tus daños,
y torna al tu honor las mientes,
que con decir que son homes,
non se desculpan los Reyes.
O mal hovieffen los tales,
quando tanto à cargo tienen,
que con Mora, ni Jodia
de amores falsos se prenden!
Mal aya quien las adama,
mal hovieffe quien las cree,
que quien a Dios ley non guarda,
como guardará otras leyes?
Que te ha fecho, dicen todos,
la que adoras sandiamente
encantamientos, que fasta
el anima te adolesce,
que con sus fechicérias
te olvidadiza, è suspende,
è te trae engañifado
con sus dimes, y diretes,
cata que non te valdone
al somormujo, que puede,
pues que desciende de Judas,
por crocexiffo venderte.
Pero quando aquesto todo
no en tu disculpa aproveche,
y perdinaz, y dormido
yazgas denostadamente
à las fingidas caricias
de esse cocodrilo aleve,
de essa lyrena Jodia,
que te encanta, y te ensandee,
yo en tu lugar (como narran
las antigallas de Oriente)
de Semiramis ferè
arrendajo con el peyne,
escarpido en el trezado,

y acaudillando tus hucfies,
con el baston en la mano
en el Andaluz ginete,
ferè rayo de Castiella,
calumniando quanto encuentre;
que para facer assombros
de entrañezas sopiteces,
del Rey Enrique soy fija,
prez de Castellanos Reyes.
Rey. A tantas sandeces juntas
non tengo que responderte
al, que dexarte escarnida
para fembra maldiciente. *vase.*
Mic. Con los Reyes no se alargan
las Infantas (que son siempre
vassallas) à hablar assi,
tan libre, y grosseramente.
Aunque, si no me he engañado,
mas tus palabras parecen
nacidas de zelos tuyos,
que de buen zelo.

Inf. Detente,
desaguifada Jodia,
y con sandios remoquetes,
al mi honor, à la prez mia
non te desacates ende:
que si por ser barragana
del Rey tomarvos queredes
alas, contra mi hablando
tan desaguifadamente,
por San Filario vos juro,
è por los siete Durmientes,
San Millán de la Cogolla,
San Nuflo, y Señor San Lesmes,
que con un chapin vos faga
mas chichones, que tenedes
de Fariseos, y Eserivas
sangre en vuestros ascendientes;
y aburaros además
por Jodia delinquente
en los fechizos del Rey,
que perplexo le suspenden.

Mic. Riete de essa locura,
que el hechizo que mas puede
es la hermosura en los hombres,
y el amor en las mugeres:
pero voyme por no oírte,
que no quiero responderte.

Sale

Si el Cavallo vos han muerto,

Sale Diagote.

Inf. O Farisea maldita

de los Cielos , y la gentel

Diag. Què es esto ? *Inf.* Diagote vino

à estraña ocasion. *Mic.* Què quieres?

Inf. Que te vayas , y non tornes.

Mic. Pues para que comprehenderme

no puedan tus maldiciones,

aora no me parece

irme de aqui.

Inf. Ha fembra falsal *ap.*

matarme de zelos quiere.

Mic. La Infanta quiere à Diagote, *ap.*

que nunca los ojos mienten,

y en zelos he de anegarla:

vengarè me desta suerte

de sus locas libertades,

aunque este ingrato rebelde

ha sido al imperio mio.

Diag. Voces en este retrete,

donde el señor Rey afsiste,

de los hermosos claveles

vos escochè , mi señora

Infanta , que Dios prospere,

y entrè à catar què mandades,

que coido ser para siempre

vuestro aferrojado escravo

en mi cautiverio alegre.

Inf. Guardevos Dios , el Diagote

Fartado. *Mic.* Darne la muerte

con tantas finezas trata *ap.*

este tygre humano , a queste

bronce al buril obstinado.

Amor , ninguno te entiende,

à quien te huye perfigues,

y à quien á ti te parece

que tienes seguro , olvidas:

cosas de demonio tienes.

Diag. Amor , non sè què pavor

me pones fasta en las mientes,

que temo de ayuso abaxo.

Mic. Solo tu , tyrano huesped,

solo tu , lince sin ojos,

eres conmigo valiente.

Inf. Amor , fasta quando coidas,

soñando sandios praceres,

fincar mudo ? Fasta quando,

sin acabar de entenderme,

de lenguas han de servirme

los ojos ? Si non me quieres

facer professar claufura

dende agora eternamente.

Diag. Coido que el Rey te esperaba,

Micòl : ay Dios , si podieste *ap.*

fincando à solas , hablar

en mis anhas , con que puede

pagarmelas con oïrlas,

solo con fincar presente.

Mic. Cielos , tanto se ha mudado *ap.*

Diagote , que el mismo viene

à ser tercero del Rey

conmigo ! què mas crueles

desengaños ? loca voy,

y abraçada en zelos. *vase.*

Diag. Fuefe

Micòl : dadme agora , amor,

para que à los rayos llegue

de la Infanta , vuestras alas;

Tocan un clarin.

pero què clarin es este?

Amor debe de tocarle

sin duda , para facerme

el son en la arremetida

de esta empresa.

Inf. El Rey se debe

de abalanzar à la entrada

de Portugal con sus huesfes,

de mi sermon empachado.

Diag. Fermoso Sol de rielos

mas dorados , mas locidos,

tan presto non me dexedes,

pues agora alvoreastes.

Inf. Diagote , tiradvos ende,

que quien cata una Jodia,

catar al Sol non merece;

ademàs , que non es home

quien finca de amor doliente,

y à las Lenguas de los ojos,

que les fablan , non entienden,

pues dice , que en dichas vuela

quien à mas lupo atreverse,

que non vence quien non lidia,

ni alcanza quien non se atreve. *vase.*

Diag. Valasme todos los Santos,

los Kyries , y el Miserere!

He soñado lo que escocho?

Y Blafon de los Mendozas.

fandio fino : non alterquen
conmigo mas los favores,
nin los males con los bienes;
desde oy landias fe atabien
mis esperanzas de verde:
faga el ama lominarias,
cañas los sentidos jueguen:
sobí al Cielo , toquè al Sol,
vençí , amor , viva quien vence.

Saló Martin.

Mart. Què atiendes , Diagote , aqui,
quanto yan las huestes quieren
marchar facia Portugal,
fincandose soldemente
la Infanta en Ciudad Rodrigo,
con las Doncellas que tiene,
è con Micòl la Jodia,
que oy le suelta al Rey las mientés,
para que falga à tomar
la Corona que le deben,
y vâ en fomo de un troton,
monte de acero : en la frente
de los Esquadrones yaze,
que las piedras estremece,
con tu padre de confuno
en el que le diò en presente,
un San Pablo remedando
con la bellida de nieve,
baiba luenga , que por fomo
el pecho fidalgo vierte.

Diag. Vamos , Martin , que yan fino
de guifa , que non me puede
nin redimir la fortuna,
nin darme pavor la muerte.

Vanse , y salen el Maestre de Avis , y Soldados.

Maest. Haced alto , Soldados,
que estos valles de montes coronados,
para los Esquadrones,
à quien firven las plumas , y pendones
de prodigiosas alas,
con que retira al Sol , con que las galas
del Abril , y de Mayo,
desmienten flor à flor , y rayo à rayo,
en el sitio mas fuerte,
que para anfiteatro de la muerte
elige la fortuna,
del contrario poder siendo columna

este azero , esta mano
del poderoso Imperio Lusitano.
Vuestro Rey me aveis hecho,
y la insignia de Avis que tengo al pecho,
de quien Maestre he sido,
y confervo la Cruz , y el apellido.
Si Castilla procura
de Portugal la heroyca envestidura,
que le toca confesso
por derecho à fu Rey , y por excessò
me juzgaràn tyrano,
mas no querèmos dueño Castellano:
si èl es Don Juan Primero,
en Portugal lo foy tambien , y espero
hacer con mis hazañas
volumenes , que toquen à montañas.
Estos que traen los ecos
por altas cumbres , y por troncos secos,
(si non son de sí mismos
con mis antojos vanos filogifmos,
y del sentido errores)
parecen Castellanos atambores:
si , que en estos confines
se dexan adular de sus clarines:
valor han obftentado,
pues de la raya el termino han passado,
y marchan la derrota
de la jurisdiccion de Aljuvarrota.
Tanta arrogancia tienen
los Castellanos , que à buscarnos vienen
à nuestras casas proprias,
como si en las adostas Etiopias
de barbaras moradas
dieran rayos de azero sus espadas.
Al arma , Portugueses,
examinemos oy nuestros paveses,
diciendo en voz altiva,
que viva Portugal , y Don Juan viva.
*Vanse , y salen Pedro Gonzalez , Diagote ,
Melendo , Ordoño , Martin , y
el Rey.*
Ped. Yâ es todo esto al rededor
Portugal , y esse Lugar
coido que se ha de nombrar
Aljuvarrota , señor:
las huestes del Enemigo
non pueden fincar de aqui
luego trecho , por que alli

Si el Cavallo vos han muerto,

(si mal non cato) al abrigo
de aquellos montes peynados,
de cuyas crenchas sombrías
le tapan contra los días
ardientes los verdes prados,
luces se descubren tantas,
que apuestan con las Estrellas
de la noche.

Rey. Mas centellas
entre las ferradas plantas
de mi troton catarán,
antes que alvrezca el día,
si á la lide atiende mia
su postizo Rey Don Juan,
Maestre de Avis primero.

Ped. Non es , señor , al mi ver,
seguro esse parecer
agora , porque vos quiero
como vasallo leal,
y aconsejaros procuro
lo que fuere mas seguro
à la sangre , y prez Real,
como al Castellano honor.
Las huestes yazen cansadas,
porque han caminado armadas,
y les menguarà el valor,
si esta noche le facedes
de la lid presentacion
al Lusitano Esquadron.
Mejor será que dexedes
llegar el día , y dempues
de aver todos descansado,
podeis mas à vuestro grado
embestir al Portuguès.
Este consejo tomad
de mi como de home anciano,
que han passado por su mano
tantas cosas ; y catad,
que vos aveis de perder,
con todas vuestras mefnadas,
si al faceis , que à las vegadas
se fuele en la lid facer
con la maña , y el ardid
mas , que con los corazones:
ademàs , que los trotones
non fincaràn en la lid
de prò , porque donde yaze
el Esquadron Portuguès,

à la entrada bréñas es
todo : Atendè , si vos place,
con algunas correrías
primero à deslalojar
sus huestes de aquel logar:
que si en estas praderias
ponen los pies , el vencillos
serà mas facil , si non,
fallo que sin redempcion
la victorià tendrán ellos.

Diag. Perdonadme el padre mio,
que tengo de reprocharos,
que el consejo que al señor
Rey dàis semeja abiltado.
Non venimos à lidiar
por ardid los Castellanos,
si non con brazos , y azeros,
è corazones bizarros.
Yan el contrario ha sentido
nuestras trompas , y escochado
nuešlos atambores , non
digan que es pavor fincaros
tan cedo de ellos , sin que
cedo les acometamos,
quando catandose fincan
frente à frente los dos campos:
que el non temer los socessos,
que el non pavorar los cašos,
à los homes cada siempre
fizo bienaventurados.
Non importa que à las huestes
fatigue luengo cansancio,
que los valientes esfuerzos
fuelen descansar lidiando:
non que la cobarde noche
nos ponga pavor , que farto
de resplandores consigo
lleva un corazon bizarro:
Nin que el sitio ademàs sea
peñalcoso , è intrincado,
que quando menguan trotones,
bastañ affaz pies , y manos.
Con nuseo vâ la razon,
y Dios tiene de ampararnos:
lo que de tiempo perdemos,
de baldones lo ganamos:
non atendamos mas , ea
valerosos Caitellanos,

Y Blason de los Mendozas.

non se jate el enemigo
de que un instante catarnos
pudo perplexos; quien fuere
fidalgo siga mis passos,
ò pãssete izquierdo Moro
de parte à parte.

Mel. Yo fago,

Diagote, y digo lo mismo,
è todos quantos fidalgos
figuen pendon de Castiella,
desde el homilde al mas altos
y mal villano de Asturias
le passe à dardos tostados
el pecho, à quien non ficiere
esto propio que yo fago.

vase.

Ordoñ. Todos de confuno juran
lo mismo. *Pedr.* Queredes, sandios
Infanzones, catar ende
en vuesa experiencia el daño:
maguer que en zaga de busco
non fiucaré. *Mart.* Yo soy rayo.

Dent. 1. Viva Portugal.

Dent. 2. Castilla viva.

Rey. Al arma, Castellanos,
que este ha de ser vuestro dia:
cierra España Santiago.

vase.

*Dase la batalla, y salen retirando à
Diagote el Maestre de Avis,
y Soldados.*

Maest. Rayo es del Cielo: quien eres,
arrogante Castellano,
que solo aviendote muerto
à lanzadas el cavallo,
y no llevando Castilla
la mejor parte del campo,
te precipitas conmigo?

Diag. Todo el mundo, Lusitanos,
y el Infierno de confuno,
y soy Diagote Furtado,
que es lo mas que puedo ser.

Maest. Tus palabras, y desgarrros
son de Castellano al fin:
matalde. *Diag.* Primero ay farto
que facer.

Sale Melendo.

Melend. Diagote, aqui
finca Melendo à tu lado.

Diag. Pues, Melendo, fine todo
Portugal. *Mel.* Finen, y vamos

*Entranse peleando, y sale el Rey solo
con la espada desnuda.*

Rey. La ventaja se conoce
de la parte del contrario,
y el Sol à ver mis denuestos
amanece mas temprano;
què fare rotas las armas,
y el mi cavallo en el campo
lomo la grama rendido,
que coido ya està finado?
A la lid coido tornár,
maguer sinco sin cavallo,
fallecerè de confuno
con mis valientes Soldados.

Sale Diagote.

Diag. Ea, señor, que aqui finca
con vos Diagote Furtado,
que en vuestro nome farà
todo Portugal pedazos.

vase.

Sale Pedro Gonzalez.

Pedr. Si con el alvor del dia,
que las cumbres ha argentado,
non diviso mal, alli
à pie en la campiña cato
al señor Rey, y à Diagote
à essotra parte lidiando
con un monton de enemigos;
que le tienen rodeado
para finalle. A qual debo
acodir antes? si tardo
en dar el cavallo al Rey,
que con ricas riendas traygo
para que se escape, corre
peligro de aprisionallo,
y que fallezca en la lid:
si à Diagote. à dar, non parto
ayuda, escapar non puede
de aquel rencuentro. Aqui fallo
à mi Rey, y alli à mi fijo:
aqueste es mi soberano
Señor, es mi sangre aquella;
aqui la ley de vassallo
me dà gritos, y el amor
de padre me està llamando
alli; què fare? acodir
al Rey, que es mas necessario,
que mi fijo, nin que yo
à Castiella: à darle vamos
socorro, y perdone mientras

D

(mas

El Cavallo vos han muerto,

(maguer finque agonizando)
Diagote, que he de complir
con las leyes de fidalgo. *vaf.*

Sale el Rey.

Rey. La matanza và creciendo,
y la esperanza menguando:
ha vil fortunál

aale Pedro Gonzalez.

Pedr. Ha señor, que es esto?

Rey. Ser desdichado,
y aver ofendido al Cielo.

Pedr. Conocello es enmendallo.

Rey. O noble Pero Gonzalez
de Mendoza! agora caygo,
que vuestos consejos fueron
de hombre sessudo, è chapado.

Pedr. Non es tiempo en el peligro
de facer discursos largos,

vamos al vuestro remedio,
que fincais, Rey, mal parado;
si el Cavallo vos han muerto,
sobid, Rey, en mi cavallos
si en pie non podeis tenervos,

llegad sobireos en brazos,
poned un pie en el estrivo,
y el otro sobre mis manos:
catad que crece el gentio,
maguer sine yo, salvaos;
un tanto es blando de boca,
bien como tal sofrenaldo,
non vos empache el pavor,
dadle rienda, y picad largo.

Lo que sembrasteis en mi,
vos lo torno mejorado,
que nunca la buena tierra
negò el fruto nengun años
non vos obligo en tal fecho,
nin me fincais adeudado,
que tal escatima deben
à los Reyes sus vassallos.

Y si es verdad lo que os digo,
non dirán los Castellanos,
en oprobio de mis canas,
que vos debo, è non vos pago,
nin las Dañas de Castilla,
que à sus maridos fidalgos
dexè en el campo defuntos,
è falgo vivo del campo.

Menos causa tuvo Eacas,


puès quando fizo otro tanto,
tan solo salvò à su padre,
yo el padre de todos salvo.
Pero si en la lid sangrienta,
por la dicha del contrario,
en vuestro servicio, Rey,
yo finque fecho pedazos,
à Diagote os encomiendo,
catad por aquel mochacho,
sed padre, y amparo suyo,
y Dios sea en vuestro amparo.
Esto dixo el Montañès,
Señor de Hita, y Buytrago,
al Rey Don Juan el Primero,
y entròse à morir lidiando. *vaf.*

Rey. O Español nunca vencido!
escriba estè fecho en marmol
la fama.

Sale Diagote.

Diag. Mi padre, Rey,
que vos fincaba mesnando,
què se ha fecho?

Rey. Diòme agora
para escaparme el cavallo,
y entròse en la lid. *Diag.* Bien fizo,
y yo ficiera otro tanto
con vos; si èl fincàra à pie
en una parte del campo,
y vos de la misma guisa,
con ser èl mi padre amado,
por serviros, Rey; mas yàn
que en salvo vos ha dexado,
à buscar mi padre voy
à la lide por fallario,
è pagar lo que le debo,
ò por finar à su lado. *vase.*

Rey. Vivan tal padre, è  fijo
de una misma guisa entranbos
eternamente seguros
del denuesto de los hados. *vase.*

*Sale la Infanta marchando al son de
caxas, con espada, y baston, y sus
Damas, y gente.*

Inf. De esta suerte he de marchar
con la gente que conmigo
sale de Ciudad-Rodrigo,
fasta las gentes topar
de Castiella, porque ansi
pueda socorro facer,

si le oviere menester,
al Rey , trasladando en mi
la heroyca Pantafilèa,
Reyna de las Amazonas.

Grid. Non tiene el mundo coronas,
quando muchos mundos sean,
para premiar tu valor.

Urrac. Fija semejas de Enrique:
en todo el tiempo publique
tu esfuerzo por el mayor.

Inf. De un cavallo , que semeja
que viene fuego espumando,
agora se està apeando
un Fidalgo , è ya empareja
facia acá : si el Rey non es,
es su misma semejanza.

Sale el Rey.

Rey. A quien tanto esfuerzo alcanza;
bien puedo pedir los pies.

Inf. Señor , desta guisa? *Rey.* Así
los Cielos lo han permitido,
y de la lid he salido,
fincando mi gente allí.

Inf. Pedro Gonzalez , señor,
donde finca?

Rey. Esse me ha dado
el cavallo en que he escapado
la vida , y èl con valor,
para matando morir,
se entrò en la lid. *Inf.* Y Diagote?

Rey. Fecho del contrario azote,
en el matar , y el ferir,
se entrò de su padre en pos
à buscallo , y fallecer
à su lado , que al poder
de la Justicia de Dios
non finca brazo humanal,
que se defense. *Inf.* Ay de mil *ap.*
que en la su vida perdi
la mia : finco mortal.

Rey. Micòl fue mi perdicion.

Grid. Yan el señor la ha tocado,
y el bateo ha demandado
en Ciudad Rodrigo. *Rey.* Son
altos mysterios de Cielo.
Què trompa es esta? escochad.

Dentro un clarin.

Inf. Valasme la Trinidad!
arrastrando por el suelo,

à guisa de enterramiento,
de la lid roxos pependes,
traen quinientos Infanzones
un home armado , è sangriento
sobre un Portuguès troton,
que tambien de sangre lleno,
del almoraga del freno
tira un bellido Infanzon.

*Salen por el patio Soldados , Martin,
Melendo , y Diagote , que trae del dief-
tro un cavallo, en que viene Pedro
Gonzalez muerto.*

Diag. Señor Rey , Primer Don Juan;
fijo de Enrique el Segundo,
que vos dexò en poco Reyno
grande imperio , y valor mucho:
Acataed el mejor home,
que empuñò lanza en el mundo,
que enlazò yelmo acerado,
que embrazò lociente escudo:
el Monrañes mas valiente,
de vuestros Reynos el muro,
el que fue en las lides Marte,
como en las paces Licurgo:
catad la paz de los homes,
catad la embidia de algunos;
el mas fidalgo vassallo,
y el vassallo mas seguro.
Catad à Pedro Gonzalez
de Mendoza , el que vos puso
en su cavallo , y se entrò
à facerse fin segundo:
catad la bellida barba,
que catò Castiella , à cuyo
amparo todos fincaban,
è vos fallastes discursos.
Este es à quien deben oy
plañir todos de confuno,
el que yaciendo finado,
que vos ha de fablar coido:
el que à feridas mortales
farpado de abaxo suso,
un San Sebastian semeja,
si le polsàran desnudo:
que desta guisa en su sangre
rebolcado , è yan difunto,
à lanzadas le saquè
de entre el Portuguès orgullo;
que antes de espirar , fallalle

Si el Cavallo vos han muerto,

à los Cielos non les plugo,
que el anima le tornara,
que por tantos roxos falcos
te le saliò , otra vegada
al cuerpo , que yace bulto,
porque lidiaramos ambos,
y fallecieramos juntos.
A sospiros lo intentè,
pero remedio non tuvo,
porque todos los finados
yacen muy luengo del mundo.
E passandole fijado
(como al Cid) como esse bruto,
arrastrando enantes del,
como de vivo traslunto,
los pendones que catades,
mas por aplauso , que triunfo.
En manos de estos Fidalgos,
amigos , y deudos suyos,
he secho jura de dalle
dentro en Castilla sepulcro:
yà son en esta ocasion
teñidos de que lo cumpla,
è que fare vengado
à todos los Cielos juro,
ò de ballesta de pato,
por mano de Alarbe zurdo,
me passe jara tostada,
en figura de tabuco.
Este presente vos traygo,
que maguer non es de gusto,
es de gran precio à lo menos,
porque monta mas, que el mundo.
Rey. Non tengo , el Diago Furtado,
que daros en cambio fuyo,

si he de pagaros con fangre
la que el vuestro padre lupo
derramar en mi servicio,
de los Fidalgos tributo,
fino es dandoos a mi hermana;
y con ella de continuo
las Villas dei Infantado
para su heredad de juro,
que es dote de las Infantas,
y à Melendo à Grida Bustos
de Lara , pues su valor
lo merece , y de continuo,
faciendole mas merced.

Inf. Cielos, què es esto que escucho:
ensueño ? ò fino despierta.

Diag. Dadme , por favor tan mucho,
vegadas mil vuestras plantas.

Mel. Y à mi lo que huellas.

Diag. Dudo
si tanta dicha es verdad;
pero si non vos disgusto,
he de llevar à mi padre
primero à enterrar a Burgos.

Rey. En la buen hora , *Diagote,*
y pondreis en vuestro Escudo
de aqui adelante el Cavallo,
y à vuestro padre difunto,
que me le diò , porque fuaque
para los tiempos futuros
la memoria de tan grande
fazaña ; y aqui fin tuvo.
Si el Cavallo vos han muerto,
Blafon para luengos lustros
en la Casa de Mendoza,
gloria de España , y del Mundo.

F I N.

Hallaràse esta Comedia , y otras de diferentes Ti-
tulos, en Madrid , en la Imprenta de Antonio
Sanz , en la Plazuela de la Calle de la
Paz. Año de 1742.